

■ LA SEMANA POLITICA EN EXTREMADURA

# Huérfanos de Guerra

MANUELA MARTIN

La composición del nuevo gobierno de Felipe González parece haber provocado el desconcierto, cuando no una profunda irritación, entre las filas del guerrismo, que ha visto cómo enemigos declarados del aparato como Solchaga o "independientes" muy alejados del talante guerrista como Serra ganan importantes cuotas de poder en el Ejecutivo. Las extemporáneas salidas del portavoz del grupo parlamentario socialista, Eduardo Martín Toval, afirmando que Solchaga no tiene nada que hacer en el PSOE o aplicando a Serra el calificativo —intencionadamente hiriente— de "gran pianista", sirven de termómetro para conocer cuál es el ánimo del sector mayoritario dentro del PSOE.

## PRUDENCIA O DISCIPLINA

Curiosamente, los socialistas extremeños —adscritos en pleno al guerrismo— no han hecho pública hasta el momento ninguna expresión de rechazo hacia el nuevo Gobierno, a pesar de que Juan Carlos Rodríguez Ibarra fue uno de los "barones" que con más claridad se pronunció antes de la remodelación en contra de que quienes habían perdido el congreso, en alusión al ministro de Economía y Hacienda, "ganaran" el Gobierno. Sin embargo, ya sea por prudencia, ya por disciplina de partido, el presidente de la Junta se ha mostrado extraordinariamente respetuoso con las decisiones tomadas por Felipe González en el relevo de sus ministros.

Quizá Rodríguez Ibarra haya entendido que le haría un flaco favor a Extremadura enfrentándose al Gobierno central, no por defender los intereses de la comunidad, sino en razón de disputas internas del Partido Socialista. Y menos si lo hace apuntándose a un bando que, aunque todavía gane congresos,



Felipe González, Carlos Solchaga y Juan Carlos Rodríguez Ibarra, en una reunión mantenida en La Moncloa.

se adivina perdedor a medio plazo. Alfonso Guerra está liquidado políticamente, y el mejor servicio que podía hacer a su partido sería preparar su retirada antes de que su hermano Juan tenga que comparecer ante un tribunal para dar cuenta de las irregularidades que cometió —sean fiscales o de cualquier otra índole— mientras era asistente del vicepresidente del Gobierno. Con su salida de la política activa le evitaría al PSOE sufrir el coste político que esa situación le acarrearía.

## LECTURA SIMPLISTA

No cabe duda que la salida de Alfonso Guerra del Ejecutivo va a tener repercusiones en la política española más allá de la simple remodelación de un gabinete. La posición clave que ha jugado Guerra durante los más de

ocho años de hegemonía socialista hace que cualquier variación en su papel produzca la alteración de todo el sistema montado en torno a él. También en Extremadura se van a dejar sentir los efectos de ese cambio; pero es aventurado decir de qué modo.

Una lectura simplista —y por ello probablemente errónea— llevaría a concluir que, dado que el PSOE extremeño es guerrista, la pérdida de influencia de este sector en el Gobierno de la nación sería perjudicial para Extremadura. Nada hace prever que así sea, como tampoco hay constancia de que la presencia de Guerra en la Vicepresidencia haya reportado a la región un trato de favor. Con Guerra o sin él, los socialistas extremeños tienen un peso determinado dentro de su partido y ante el Gobierno y que aumente o dismi-

nuya su capacidad de influencia depende más de que sepan jugar con inteligencia sus bazas que de la presencia de uno u otro líder al frente del aparato. Esto es más evidente en vísperas de unas elecciones autonómicas. A partir del 26 de mayo, Extremadura puede ser una de las escasas comunidades en que el PSOE gobierne con una cómoda mayoría absoluta. El respaldo mayoritario de los extremeños por tercer vez consecutiva puede ser utilizado por Rodríguez Ibarra para pedir a Madrid una atención especial hacia esta región.

Pero también cabe la posibilidad de que si se produce un mayor alejamiento entre el Gobierno y el "aparato" los socialistas extremeños utilicen su indudable fortaleza para apuntalar al guerrismo en decadencia. Lo que constituiría un grave error de cálculo.

## Felipe Canillas afirma que el Insalud será transferido a la comunidad autónoma 'a medio plazo'

REDACCION  
CACERES

Felipe Canillas, director territorial del Insalud, ha asegurado a la Federación de Servicios Públicos de UGT de Extremadura, que posiblemente el Insalud en Extremadura será transferido a la comunidad autónoma a medio plazo.

Canillas realizó este comentario a UGT en una reunión que tuvo lugar el pasado jueves, 21 de marzo, con el objeto de llegar a un entendimiento ante la problemática que puede suscitar la remodelación del Insalud. UGT señala que le pidieron al director territorial estar presentes en la reestructuración del Insalud, petición que aceptó "de buen grado".

El sindicato señala que Canillas le informó que por parte de la Administración se estaba confeccionando una oferta para que los funcionarios se puedan ir integrando voluntariamente en los diferentes sectores, "quedando descartados, en principio, posibles traslados forzados". Indicó también que no se esperaba una convocatoria de concurso de traslado. Los puestos de trabajo de la dirección territorial del Insalud en Extremadura, que se ubicará en Badajoz, se pretenden cubrir por el sistema de concurso, pero no están concretados los catálogos. Los posibles puestos son: un jefe de gabinete y un equipo territorial de inspección compuesto por dos médicos inspectores, un farmacéutico inspector, dos ATS visitantes, y un número no concreto de auxiliares administrativos.

En la fase de reestructuración del Insalud en esta comunidad autónoma se crearán dos sectores en Cáceres y, posiblemente, tres en la de provincia de Badajoz, sin conocer aún las localidades de destino de los mismos. Felipe Canillas señaló su intención de quitar el contenido burocrático a las inspecciones médicas.

# Chimarrão



5  
ABRIL

**BARBACOA y MARISQUERIA**  
con vivero propio

Finca La Española - Piedades  
Teléfonos 629956

ELVAS



FREI HERMANO DA CAMARA  
EL MEJOR CANTANTE PORTUGUES

CON ACTUACIONES DE LOS MEJORES FADISTAS PORTUGUESES